

PADRE BILLINI

Mensaje al pueblo dominicano

Señor director:

El día 1^o. de diciembre, 1987, se cumplen 150 años del nacimiento, en la ciudad de Santo Domingo, de quien, con el nombre de Francisco Xavier Billini, ostentaría en su breve tránsito por la tierra, todo en grado eminente, la triple dignidad del sacerdote, del filántropo y del maestro.

Como expresa el honorable Presidente de la República doctor Joaquín Balaguer, "su memoria merece la veneración más fervorosa de todos los dominicanos, porque su figura de sacerdote prominente y de probo ciudadano estuvo siempre aureolada por el más cristiano humanitarismo, en consonancia con su ejemplar entrega a las causas más nobles de nuestro pueblo".

Hijo de una virtuosa familia formada por el antiguo soldado del ejército de Leclerc y luego comerciante Juan Antonio Billini, italiano, y por la dama cubana, de padres dominicanos, Ana Joaquina Hernández, vino al mundo el día 1^o. de diciembre de 1837 y murió el día 9 de marzo de 1890, pero en su corta existencia de 53 años realizó obras y calorizó iniciativas de memorable importancia, una Lotería, una Biblioteca popular y dos periódicos, "La Crónica" y "El Amigo de los Niños", entre otros aciertos de su alma generosa.

Como si la Providencia quisiese vincular su nombre al del Descubridor de América Don Cristóbal Colón, los restos del nauta inmortal fueron encontrados el día 10 de septiembre del año 1877, cuando se hallaba en reparación, bajo la dirección del ilustre Canónigo, la Catedral de Santo Domingo, hecho que llenó de inmenso júbilo a todos los habitantes de la Ciudad Primada y que fue debidamente certificado, ante el pueblo y autoridades, en histórico documento notarial. Pero tan glorioso hallazgo no fue motivo de vana arrogancia o de terrenal orgullo, de modo que por expresa voluntad del filán-



tropo, fue sepultado en el piso de templo de Regina Angelorum, tras de exclamar en sus últimos momentos: "Atenme las manos y los piés. . . acuéstense para reposar, así con toda humildad. . .

Al exhortar, en nombre del Gobierno Nacional y de nuestros compañeros de la Comisión, a todos los dominicanos para que evoquen y exalten justicieramente el nombre ilustre del Padre Billini, en ocasión de tan hermosa efemérides, nos postramos reverentes ante su figura, que fue y será símbolo de la caridad cristiana en un pueblo que, como el nuestro ha sabido imitarlo cuantas veces hay que enjugar una lágrima o acudir en socorro de quienes lo necesitan, como lo demuestra una experiencia de cotidiana verificación.

¡Honremos y veneremos todos a tan bondadoso dominicano, digno de la hermosa estatua que se levanta en la plazuela de su nombre!.

Monseñor Hugo Eduardo Polanco Brito
Presidente

Lic. José Chez Checo
Secretario

(Ultima Hora, 2 diciembre 1987, Pág.10).

